



RETIRO DICIEMBRE

“Llamadas/os a acoger la compasión y ternura de la Encarnación”

PREPARANDO EL CORAZÓN

El Señor viene a sorprendernos con su luz traída por su nacimiento, esta encarnación viene a traer esperanza y luz a un mundo que está en permanente cambio. Muchos de esos cambios traen dudas, temores, resistencias. Este pequeño niño nos invita a abrirnos a él, cuando nos enfrentamos a un nacimiento quienes son parte de este acontecimiento se acercan a cuidar, descubrir, reconocer lo que trae consigo esta nueva vida.

Este mismo proceso vivimos como congregación, una invitación a contemplar, descubrir, dejarnos transformar y aprender de lo que está naciendo de nuestras comunidades, apostolados.

Te invitamos a poner en el centro de un pequeño altar la figura del Niño, una planta que está germinando, una vela como símbolo de la luz del espíritu que nos habla y anima.

Comenzamos escuchando: [El barro que amo, Eduardo Meana.](#)

- Me doy un momento para respirar con profundidad, miro lo que tengo delante ¿Qué me surge desde el interior?
- Cuando germina la semilla o nace un niño ¿Qué me esperanzas nacen en mí?

ME ABRO A JESÚS NIÑO QUE ME INVITA A TRANSFORMAR MI VIDA.

En medio de un mundo que sufre Dios siempre nace en mí para invitarme a ser luz y signo de esperanza. Muchas veces aquello me puede haber significado cambios en mis formas de ser, de relacionarme, cambios en los apostolados que acompaño; siempre es un desafío arriesgarse a lo nuevo.

REFLEXIÓN PERSONAL

- Reviso aquellos momentos en que he enfrentado cambios significativos. ¿Qué cambios me han costado?
- De estos cambios ¿Cuáles han sido mejor de lo que esperaba?
- Al recordar estos momentos ¿Qué he sentido que puedo mejorar de mi misma?



CONTEMPLA Y DOY GRACIAS POR LA INVITACIÓN A ABRIRME A LO NUEVO.

Ser testigos de Dios es un desafío permanente para cada una/o de nosotras/os. Dar testimonio con mi vida, con mi palabra, con mis acciones. ¡ESTO NO ES FÁCIL!, pues aquello implica estar dispuesta a cambiar, a mejorar, a perdonar y pedir perdón. El seguimiento de Jesús, nos invita a aquello ...NACER DE NUEVO... SIEMPRE.

Te invitamos a leer con atención este extracto de la Declaración del Capítulo General, seguro lo hemos leído ya muchas veces. Marca aquello que signifique un desafío para ti.

Crear espacios seguros para emprender un diálogo adecuado e inclusivo sobre las injusticias en las que hemos participado pero que nunca hemos reconocido o nombrado, la pérdida y el dolor que han provocado que nunca han sido reconciliados, y otras cuestiones relevantes para nuestro deseo de vivir nuestra vida consagrada de forma profética.

Al visualizar la plena participación de las/os laicas/os Partners en la Misión, somos impulsadas/os a dar testimonio de una presencia contemplativa, profética y apostólica que escucha el grito de los márgenes y respondemos dando lo mejor de nosotras/os mismas/os.

(Declaración del 31o Capítulo Congregacional)

- El primer párrafo nos habla de aquellas injusticias o dolores en las que hemos participado. Al reflexionar en torno a esto ¿Cuáles son aquellas que no quiero repetir?
- Seguramente en tu día a día te encuentras involucrada/o con quienes están en los márgenes de nuestra sociedad. ¿De qué manera puedo integrar a otras personas que viven en estos lugares de injusticia?
- Hoy caminamos juntas/os religiosas y laicas/os, es una vocación compartida por llevar a todo lugar el mensaje del pastor ¿Qué agradezco de este camino conjunto? ¿Cómo puedo fortalecerlo?

VIVO EL PERDÓN POR MIS RESISTENCIAS

La congregación nos invita en este tiempo a escuchar lo que surge de lo más profundo de mí, a escuchar lo que surge de quienes me rodean, a ser cocreadores de una nueva realidad en mi comunidad, en mi apostolado. Es posible que esta llamada me genere resistencias, que trabajar en conjunto con personas nuevas me cueste, que ceder espacio a los demás me produzca inseguridad.

- Mirando esta invitación a la transformación ¿Qué puedo hacer para que estos cambios puedan nacer con más facilidad?
- En este tiempo que llevamos recorriendo en conjunto esta ruta ¿Qué actitudes me siento invitada/o a dejar para que nazca una nueva realidad en la congregación?



ME DOY A JESÚS

Nos encontramos en un tiempo de espera activa, en un momento crucial para nuestra vida de fe, nuestras opciones, nuestra congregación. Como hemos dicho con anterioridad, es viaje que se encuentra en construcción donde todas y todos estamos invitados a participar.

Te invitamos a mirar el camino recorrido y el camino que aún queda por recorrer en este proceso de nueva gobernanza, con espíritu de gratitud y esperanza.

PARA COMPARTIR

- Lleva escrito un compromiso para colaborar en este camino de transformación. Léelo y ponlo en el altar, es lo que quieres que nazca.
- Como Santa María Eufrosia nos dice “La gratitud es la memoria del Corazón”. Hacemos una lista de todo aquello que queremos agradecer, las personas que nos acompañan en este nuevo nacimiento, lo que he vivido en mi vida que han sido renaceres, por todo aquello que de la Congregación está viniendo. Dedicar un tiempo para mirar lo nuevo que ha surgido en este último tiempo y escribe tu acción de gracias. Entre cada intervención cantamos la antifona “Hoy Señor te damos gracias...”
- Finalizamos con la siguiente oración.

AL DIOS DE LAS SORPRESAS (ÓSCAR CALA SJ)

Dame, Señor, valentía para exponerme,
flexibilidad para tambalearme y fortaleza para no caer.

Dame, Señor, un corazón que se estire y una piel sensible,
Unos ojos despiertos y oídos atentos
para no ser sordo a tu paso silencioso.

Dame, Señor, sorpresas, muchas sorpresas,
para que nunca me apoltrone en el cómodo sillón
de mis inocuas seguridades.

Y si algún día pienso que lo sé todo
o creo hacer pie por los mares de mi alma,
ponme de nuevo ante el abismo del no saber

para que así recuerde, un día más,
que eres el Dios de las sorpresas insondables.



ANEXOS

FRATELLI TUTTI (PAPA FRANCISCO)

8. Anhele que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos». Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.

55. Invito a la esperanza, que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza.

